

Fecha: 11-01-2026
Medio: El Magallanes
Supl.: El Magallanes
Tipo: Noticia general
Título: El cuestionado cierre de la Casa Azul del Arte dejó al desnudo la fragilidad de la cultura regional

Pág.: 4
Cm2: 710,1
VPE: \$ 1.420.136

Tiraje: 3.000
Lectora: 9.000
Favorabilidad: No Definida

Mañana el Concejo Municipal tratará el tema

El cuestionado cierre de la Casa Azul del Arte dejó al desnudo la fragilidad de la cultura regional

- En conversación con El Magallanes, artistas, docentes y exalumnos cuestionan una decisión que pone fin a un espacio formativo, patrimonial y simbólico clave para la identidad cultural de Punta Arenas.

Matías Ponce Cerda

Fue el 5 de enero cuando la noticia comenzó a circular. Sin comunicados previos ni instancias de diálogo con la comunidad, el cierre de la Casa Azul del Arte se instaló como un hecho consumado. La información no llegó por canales institucionales, sino a través de medios de comunicación y redes sociales, generando incertidumbre, pena y una sensación compartida de abandono.

El anuncio del cierre de la Casa Azul del Arte abrió una herida profunda en la comunidad cultural de Punta Arenas. A casi 30 años de su creación, artistas, docentes, exalumnos y fundadores cuestionan una decisión que consideran improvisada, poco transparente y desconectada del impacto social y cultural que el espacio tuvo durante décadas.

Hasta fines de diciembre, el funcionamiento del espacio era completamente normal. Talleres planificados para febrero, programación activa y actividades de verano daban cuenta de un recinto vivo. Por eso, para muchos, el anuncio no solo sorprendió: dolió.

Este lunes, a las 11:30 horas, el tema será abordado en una comisión conjunta de Cultura, Finanzas y Educación, instancia en la que se espera conocer fundamentos claros sobre una decisión que ha generado un amplio rechazo en el mundo cultural local.

La Casa Azul del Arte se formó el 10 de febrero de 1995, en el contexto de la entonces Escuela Municipal de Artes, con el objetivo de analizar, fortalecer y aportar al desarrollo cultural y artístico de Punta Arenas. El proyecto fue creado y fundado por los artistas Guillermo Meriño, Fernando Haro, Gustavo Nieto y Claudio Vidal, quienes impulsaron un espacio abierto, comunitario y formativo, pensado como un punto de encuentro para la creación, el aprendizaje y la participación cultural en la ciudad.

Un refugio para crear y pertenecer

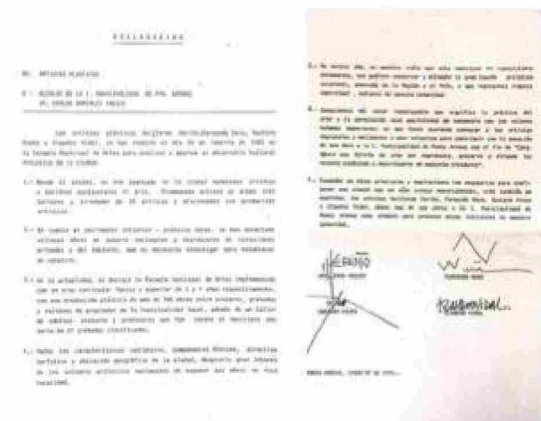
Más allá de los números, la dimensión humana del espacio se refleja en historias como la de Fernanda Cárcamo, exalumna que llegó a la Casa Azul a los 12 años, en plena pandemia.



Parte de la comunidad cultural se reunió en el taller Prensa Roja Gráfica. En el encuentro participaron Griselda Bontes, Paulina Martínez, Fernando Haro y Claudio Vidal, quienes compartieron miradas críticas sobre el cierre.



Alicia Fuentes, artista y exdocente, sostiene que dar prioridad a otras áreas por encima de la cultura es un enfoque totalmente equivocado.



El proyecto, fundado por Guillermo Meriño, Fernando Haro, Gustavo Nieto y Claudio Vidal, nació como un espacio comunitario de creación, aprendizaje y participación cultural.

tínez y Claudio Vidal, quienes compartieron miradas críticas sobre el cierre, coincidiendo en que la decisión interrumpe un proyecto colectivo con impacto directo en la identidad cultural de Punta Arenas.

De esa conversación emergen voces que hoy cuestionan la falta de una política cultural clara y advierten que la pérdida del espacio no es solo material, sino también simbólica. Desde la experiencia formativa, Paulina Martínez, exalumna y actual artista, expresa: "Yo empecé ahí cuando estaba en el colegio, tenía 12 años, empecé haciendo grabados. Es mi trabajo ahora".

Hablar de la Casa Azul es hablar de Griselda Bontes. Docente histórica y referente del arte regional, acompañó durante décadas a niños, jóvenes y adultos en sus procesos creativos. "Aquí no solo se enseñaba técnica, se enseñaba a mirar, a confiar, a perseverar", explica.

Su legado se refleja en generaciones completas de artistas y gestores culturales. "He visto niños inseguros transformarse en personas creativas, con voz propia. Eso no ocurre por casualidad", afirma, advirtiendo que cerrar el espacio rompe una cadena formativa construida durante años.

El arte también es salud

Para Alicia Fuentes, artista y exdocente, el argumento de priorizar otras áreas por sobre la cultura es profundamente erróneo. "El arte es salud mental. Aquí venía gente sola, adultos mayores, personas con depresión. Este espacio cumplía una función social enorme", sostiene.

Una mirada compartida por Claudio Vidal, fundador del espacio, quien advierte que "esto no se reemplaza con talleres ocasionales. Aquí se formaron generaciones completas".

Valor patrimonial y turístico para la ciudad

Más allá de su rol formativo y comunitario, la Casa Azul del Arte también cumplió una función patrimonial y turística para Punta Arenas. Su ubicación en avenida Colón y su historia la convirtieron, con el paso de los años, en un punto reconocido dentro del circuito cultural de la ciudad, visitado de manera constante por turistas nacionales y extranjeros.

Fernando Haro sostiene

UN ESPACIO ACTIVO Y CON IMPACTO REAL

La memoria institucional 2025, documento público, respalda estos antecedentes. Durante ese año, la Casa Azul desarrolló 55 talleres, con más de 600 alumnos inscritos, y alcanzó a más de 2.000 personas de la comuna a través de actividades formativas, exposiciones y programación regular. El 90% de las actividades se realizó dentro del propio recinto.

Para la docente histórica Griselda Bontes, estas cifras reflejan años de trabajo silencioso. "Esta casa se levantó a pulso. La pintaron los propios alumnos. Aquí nunca hubo abandono, hubo convicción", afirma. También desmiente versiones sobre cierres prolongados: "La Casa Azul solo cerraba en enero, por el feriado legal. En febrero siempre retomábamos con talleres de verano".

"Fue un espacio de tranquilidad, donde podía desligarme de otras preocupaciones y compartir con personas que tenían la misma pasión por el arte", relata. Uno de sus recuerdos más significativos fue una exposición pública: "Un profesor de mi liceo reconoció una obra mía y me felicitó. Sentí un orgullo enorme al ver que mi arte era valorado". Para Fernanda, la Casa Azul se define en una palabra: "Inspiración".

En ese contexto, el 9 de enero, parte de la comunidad cultural se reunió en el taller Prensa Roja Gráfica. En el encuentro participaron Fernando Haro, Griselda Bontes, Paulina Mar-

Fecha: 11-01-2026
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes
Tipo: Noticia general

Pág. : 5
Cm2: 16,5
VPE: \$ 33.001

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: El cuestionado cierre de la Casa Azul del Arte dejó al desnudo la fragilidad de la cultura regional

Rodrigo Maturana

Rodrigo Maturana